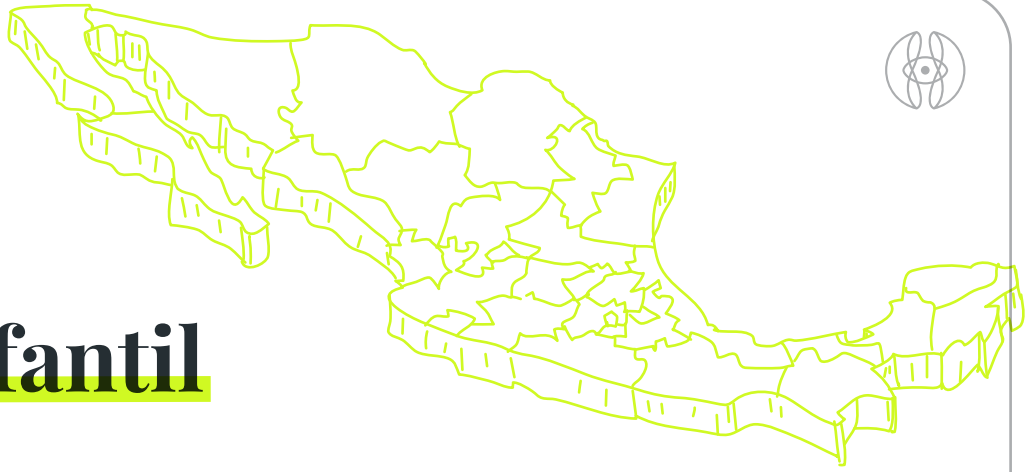




Trabajo Infantil



Estados	Condiciones	¿Qué observamos?	Enfocando la mirada
	TRABAJO FAMILIAR	Cuando la familia se dedica a la costura o a la maquila, puede esperarse que los niños y las niñas hagan contribuciones puntuales al proceso productivo, sin que esto implique una reducción o vulneración de sus derechos.	Los acelerados ritmos del mercado y los bajos ingresos de quienes están en la base de la cadena, inducen la aceptación de pedidos enormes. Para responder a estas grandes cantidades de trabajo, las familias a veces necesitan que todos sus integrantes participen en la producción.
	CONTRIBUCIÓN AL GASTO FAMILIAR	En contextos de pobreza, algunos integrantes de la industria trabajaron durante su niñez en condiciones adversas y en escenarios precarizados, como el trabajo doméstico o el comercio informal con bajas remuneraciones.	Las bajas remuneraciones restringen la movilidad social de las familias. Mientras que los ingresos, y otras condiciones laborales de este sector, no posibiliten la satisfacción de las distintas necesidades seguirá habiendo estímulos para la participación de niños y niñas en actividades remuneradas.
	TRADICIÓN FAMILIAR	En algunos contextos, cuando las madres, los padres y los hermanos o hermanas mayores trabajaron a temprana edad, las personas tienen mayores probabilidades de incorporarse a actividades productivas siendo menores de edad.	En algunas comunidades, la participación de niñas y niños en actividades productivas, relacionadas con la indumentaria, no sólo contribuye al bienestar material colectivo, sino a la preservación de costumbres y tradiciones. No son pertinentes las intervenciones que impulsan el cierre indiscriminado de espacios o la persecución de grupos poblacionales, basada en prejuicios y otras formas de discriminación, porque estas prácticas pueden precarizar aún más a los sectores y comunidades históricamente excluidos.